

La correspondencia para asuntos de la Administración se dirigirá á Santiago Riesco, Director del periódico.
No se devuelven los escritos.

EL FEDERAL SALMANTINO.

Los escritos que se remitan para su inserción, se dirigirán al Director del periódico.
Anuncios á precios convencionales.

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

Precio.—En Salamanca—7 rs. trimestre.

Se publica los domingos.

Fuera de Salamanca—8 rs. trimestre.

Se admiten suscripciones en Salamanca, Plaza de la Verdura, núm. 22, despacho de papel de Juan Sotillo.—Béjar, D. Rufin Raulot.—Ledesma, D. Rufo Periañez.—Peñaranda D. Salvador Liano.—Sequeros, D. Ramón Rodríguez.—Ciudad-Rodrigo, D. Valencia Beato Fuentes.—Alba de Tormes, D. Francisco Barés Sanchez.—Vigüedo, D. Julian Herrero

FISONOMIA POLITICA.

Al abrirse el domingo último las Cortes Constituyentes, la política de nuestro país tomó una nueva fase que es preciso estudiar con detenimiento y sereno juicio, para marchar con mas acierto en este periodo reformista, que ha de poner fin á la revolucion que agita á la sociedad española, fijando de una manera estable los términos de la organización que se dé á la República, y determinando la posición en que forzosamente deban quedar todas las agrupaciones políticas, desde la que defiende la bandera del absolutismo, hasta la que franca y valientemente acepta como suyos los principios de la escuela socialista.

La repugnancia que sienten hacia el progreso los hombres que consideran la política como una receta invariable, habíales impulsado á creer que las Cortes no se reunirían, porque á ello se opondría una serie de conflictos y trastornos que, preparados por los enemigos de la situación republicana, habían de provocar sus mismos partidarios, llevados de una impaciencia desprovista de toda reflexión y alimentada por la escasa experiencia y falta de tacto que atribuían al partido republicano.

Incapaces las oposiciones de aceptar una solución que esté en armonía con el derecho moderno, se hacían la ilusión de que el país entero rechazaría los principios del partido federal, haciendo imposible la reunión de la Constituyente y preparando la base sobre la cual se reconstituiría inmediatamente una de las situaciones que por tanto tiempo fueron dueñas del poder, para concluir desacreditándolo todo, hasta la causa que aparentaban defender.

De aquí aquel aspecto sombrío, aquella palidez siluriana con que los enemigos de la libertad dibujaban el porvenir de la República, afectando al mismo tiempo indiferencia y desden hacia lo que creían que ya tocaba á su término ó que, por lo menos, no podría por los medios elegidos llegar al fin que se proponía.

Los unos decretaban el retraimiento absoluto de su partido, los otros declaraban que no podían reconocer jamás ningun acto de las Constituyentes; estos negaban la legalidad de los nuevos poderes, aquellos presentían grandes infortunios para la patria; pero todos, sin embargo, esperaban que no llegaría el primero de Junio, es decir, que el Palacio de la representación nacional no abriría sus puertas para dar entreda á los elegidos del pueblo que fundarán la República democrática federal. Antes, según ellos, era inminente la anarquía mas espantosa y el mas brutal desconcierto.

Pero ¡ah! que una vez mas se equivocaron

en sus cálculos y dieron pruebas de desconocer las especiales cualidades del pueblo español, que antes acepta el sacrificio que la deshonra, y la deshonra en este caso hubiera sido la pérdida de la libertad.

El poder legislativo, el poder soberano se reunió en medio de los aplausos del pueblo y del ejército entusiasmados, y desde este momento las circunstancias cambiaron de tal modo, que ya no hay ni un indiferente ni un apático. Lo que creían una ilusión, se cambió en realidad, y lo que juzgaban una esperanza se trocó en un triste desengaño.

Nuestros adversarios, que se habían constituido en meros espectadores, se preparan para medir sus armas en noble lid con los partidarios de la República, porque se han convencido de que la República será un hecho, y si algo sienten ya es el *no haber podido* aumentar el número en el Congreso para servir de lastre á la revolucion que la ven caminar con gigantesco paso. Los moderados, que habían prometido no presentar las actas en Congreso, tendrán la representación en Esteban Collantes; los unionistas en Ríos Rosas; los conservadores en Romero Rebledo, y los radicales en los pocos diputados que han conseguido sacar adelante en la contienda electoral. Discutirán, por consiguiente, en la Constituyente todos los partidos políticos, y si las fracciones antes citadas llegaran á retirarse, será cuando hayan conseguido su principal objeto, ó cuando sus ya debilitadas fuerzas se gasten y se convengan de que es tiempo perdido el que se emplee en templar el espíritu reformista del Congreso.

Si fijamos la atención en este para nosotros importante acontecimiento, observaremos que su causa se encuentra en la manera de ser particular de la mayoría y general de la Cámara.

Resulta que la minoría que se llama intransigente abandona el terreno político, donde poco ó nada podía pedir que no aceptase la mayoría, para levantar sus tiendas en el terreno social, y organiza sus huestes para la lucha con los intereses que se creían fuera del alcance de la revolucion; y como esto lo hace invocando la libertad, conseguirá indudablemente impulsar á la mayoría para que no vacile en soluciones revolucionarias por avanzadas y trascendentales que sean. De modo que la fracción socialista, que á la simple vista parece un obstáculo para la mayoría y que algunos señalarán como causa de graves males para la patria, viene, por las circunstancias en que nos encontramos, á prestar dos grandes servicios á la República.

Es el primero obligar á las Cortes á proceder radicalmente en sus acuerdos, realizando, *por lo menos*, la democracia en todas las esferas de la sociedad, puesto que será la única justificación de su resistencia á mar-

char por la senda que la intransigencia señalaba. Por este procedimiento cooperará indirectamente á la consolidación de una situación genuinamente republicana federal, puesto que las oposiciones conservadoras convencidas de su impotencia para volver á ser poder, no tendrán mas recurso, si quieren conservar los intereses que consideran sagrados, que conformarse con el régimen de un partido que, siendo muy avanzado, respeta, sin embargo, instituciones mas ó menos permanentes, pero de todos modos importantísimas para la vida de las naciones.

Y de aquí se deduce el otro servicio que apuntábamos, pues para que esto se realice acuden presurosos á intervenir en las deliberaciones elementos que prometieron ser indiferentes y que ahora con su presencia sancionarán las reformas que implica la nueva constitución del país.

En medio de todo, y como consecuencia de la perturbación que es inherente á un periodo constituyente, obsérvase que la prensa monárquica redobla sus ataques al gobierno y á la mayoría, y no faltan periódicos que proponen una coalición de los enemigos de la República. Pero este pensamiento es inconveniente, porque hará forzosa una coalición republicana, y desde luego irrealizable porque es profunda la división de los monárquicos, y no se comprende la unión para destruir cuando no es posible marchar juntos á edificar.

Cumple, no obstante, la prensa monárquica su misión porque ese es el último medio que puede emplear para impedir que se extinga por completo el escasísimo interés que inspira á sus pocos correligionarios la institución que defiende y que sea aceptada por unanimidad la República federal.

Ya no es posible permanecer indiferentes un momento mas ante el espectáculo sangriento que las partidas carlistas están ofreciendo, para deshonra de la patria, al mundo entero.

Los partes que diariamente se reciben del Norte, acusan actos vandálicos que no tienen ejemplo en ninguna lucha civil.

El incendio, el saqueo en forma de arbitrarias contribuciones, los fusilamientos de cuantas personas caen en manos de los sanguinarios carlistas, son las batallas que se riñen en nombre de Dios, de la patria y de un rey que de hoy mas será el protagonista de la gran tragedia nacional, para vergüenza de sus fanáticos partidarios.

Y para que no se crea que pretendemos soliviantar los ánimos sin motivo ni causa que lo justifique, recuerden nuestros lectores las estaciones de ferro-carril incendiadas, los caminos destrozados, los sucesos de Rípoll, de Berga y Sanahuja; los atentados de

ferocidad cometidos por el cura Santa Cruz que ha llegado á fusilar á tiernos niños, á mujeres inocentes y á indefensos ciudadanos. Mas por si esto no era bastante, continúan aquellas escenas de horror. En Cadarlaza fué sorprendido por 400 carlistas el destacamento de carabineros, siendo fusilados 23 y su jefe; en Espluga, despues de incendiar la estación, fusilaron cuatro voluntarios indefensos; y en Torre Arca han sido fusilados el Alcalde y Secretario, so pretexto de que habian dado parte por escrito á las Autoridades de Aragon de su estancia en aquel pueblo.

Esto es horroroso. El pecho estalla de indignacion contra fieras que se sacian unicamente vertiendo sangre generosa....

Pueblo español, pueblo honrado, basta ya de resignacion; en todas partes se derrama sangre de correligionarios, sangre de hermanos, y las hordas de asesinos que tremolan el pendon absolutista, desconocen el derecho de la guerra y para nada tienen en cuenta que nosotros pudieramos tomar la revancha. Un esfuerzo, un pequeño esfuerzo será bastante para acabar con tanta vergüenza.

Por todas partes se agita ya el partido republicano disponiéndose á marchar á combatir á los carlistas; por todas partes, y con unánime aplauso de los buenos liberales, de los patriotas sinceros, se levanta el grito de guerra! á los facciosos.

Soldades que combatisteis al lado del invicto duque de la Victoria, héroes de la guerra de los siete años, veteranos de la libertad, republicanos federales, arriba todo el mundo y demos á Europa un ejemplo digno de nuestro amor á la República y á la patria.

Los partidos liberales de España parece que están condenados á sufrir las consecuencias de una clemencia que, si bien enaltece sus sentimientos humanitarios, viene siendo sin embargo en alto grado perjudicial, porque lejos de evitar, como se pretende, la efusion de sangre, quizás se dá lugar á que esta corra con mas abundancia.

Allí donde los carlistas levantan el pendon de la rebelion y dominan apoyados en la ignorancia y en el fanatismo, su intolerancia les impulsa á cometer actos de vandalismo y ferocidad que están pidiendo venganza. Y sin embargo, donde los liberales, donde los republicanos son dueños de la fuerza, que por fortuna es en la mayor parte del país, una clemencia mal entendida les obliga á respetar á los correligionarios de los que asesinan y fusilan á los defensores de la libertad.

Nosotros nos congratulamos de que así suceda, porque ante todo queremos conservar puros nuestros sentimientos humanitarios, pero á la vez apercibimos al pueblo para que si llega, como es muy posible, el principio de una guerra de exterminio, no olvide que son muchas las deudas que el absolutismo tiene con la libertad.

A nosotros se nos combate en todas partes y á la sombra de instituciones que defendemos, lo mismo en el púlpito que en la plaza, y precisamente cuando la guerra civil arde en las provincias del Norte y son barbaramente asesinados correligionarios nuestros. No tomamos por esto la revancha y quizá sea una de las causas que contribuye á mantener el mal. Poco debemos esperar para adquirir esta convicción, y, si llega, á nadie extrañaria que la venganza fuera terrible.

El periodo constituyente que vamos á atravesar, tiene necesariamente que ser fecundo, porque dará lugar á que se esclarezcan muchísimas cuestiones que es preciso discutir para llevar á la práctica y realizarlas con la mayor pureza y mas atinada exactitud.

Hasta hoy en la propaganda de la oposicion ha sido necesario prescindir de ciertos detalles para

marchar con mas rapidez al triunfo que la bondad de nuestros principios y la sensatez del partido republicano ha preparado con tanta facilidad.

Hoy es preciso ser mas minuciosos y fijarnos en los mas pequeños accidentes para no cometer errores que pudieran ser funestos.

No sirve aceptar como buena una teoría, sino que es preciso estudiar las circunstancias todas que deben concurrir á su aplicacion.

La idea de la federacion, como todas las perfecciones politicas que tienden á asegurar la libertad y el derecho, debe seguir en su desenvolvimiento la línea paralela á la ley natural, y lo natural en nuestra patria es que dentro de la unidad nacional se introduzca la variedad armónica inherente á la federacion, así como en los países que se han constituido de entidades separadas, la federacion tenía por objeto realizar la unidad dentro de la variedad ya establecida, creando así la armonía de todas las partes constitutivas de UNA NACION.

De este modo procedieron las federaciones que hoy existen, y del primeramente indicado esperamos que procederán las naciones que, como España, siendo dueñas de sus destinos, quieran establecer la República federal.

Así lo aconsejan de consuno el patriotismo y el amor á la libertad, y así tambien creemos nosotros que obrarán las Cortes Constituyentes, cuya mas alta mision consiste en deslindar perfectamente los poderes ó atribuciones que competen al Estado nacional y á los grados de que este se componga, llámense provincia ó canton, para que estos se rijan por los medios que juzguen mas convenientes para el desarrollo de los intereses que les sean propios y naturales, sin necesidad de dar á aquellos una uniformidad que está en oposicion con la variedad de clima, producciones, costumbres, necesidades y recursos para satisfacerlas que se nota en las distintas regiones de España.

Por esto somos ardientes partidarios de la República federal y anhelamos que esta se establezca sobre las mas sólidas bases y llegue á ser la organizacion mas perfecta que pueda convenir á nuestra patria.

Se piensa en conferir á Espartero el mando del ejército del Norte. Si este caso llegara, si á esta medida hubiera que apelar, ni uno solo de todos los voluntarios de la República debiera quedar en su casa.

El centro reformista de la Cámara, dando pruebas de extraordinaria actividad, discute infinidad de reformas que someterá á la deliberacion de las Cortes.

Las sesiones del Congreso empezarán á tener verdadero interés tan pronto como aquel se constituya y se nombre el nuevo Gobierno. Ante todo es indudable que se proclamará la República federal.

REVISTA LOCAL Y PROVINCIAL.

—Dispuestos á poner al corriente á nuestros lectores de lo que se refiera á los diputados de esta provincia en las Cortes, tenemos el gusto de copiar de los periódicos de Madrid lo siguiente:

El ciudadano Aniano Gomez ha sido designado para representar á la provincia de Salamanca en la junta directiva de los diputados de Castilla la vieja.

Martin Benitas obtuvo 19 votos para individuo de la Comision de actas.

Santiago Riesco ha inaugurado su actitud parlamentaria presentando documentos que justifican la inexactitud de la eleccion de Castropol; y Torres y Torres formó parte de la mesa de edad en las Cortes en concepto de Secretario. El mismo cargo desempeñó en una reunion preparatoria celebrada por varios diputados.

—En las lecciones que el Sr. Vinageras ha leído admirablemente en una de las cátedras de esta por un concepto mas célebre Universidad, ha hecho del universo una imagen, de la ciencia un idilio y de la elocuencia un poderoso iman.

—El ciudadano Agreda, que como saben nuestros suscritores, se halla en Madrid gestionando la adquisicion de armamento para el Batallon de esta Capital, parece que ha conseguido 300 fusiles Remington, los que serán en breve trasportados á esta Ciudad. Con este objeto Agreda se ha dirigido al Ayuntamiento á fin de que este nombrase una comision que fuera á recibir las armas y á abonar el importe de su transporte.

El Ayuntamiento, en vista de esto, y por un acto de deferencia, ha comisionado al ciudadano Agreda para que le represente con dicho objeto.

—El comité republicano federal de Cordovilla, inspirándose en el mas acentrado patriotismo, trabaja sinceramente por organizar el partido en los pueblos inmediatos, y al efecto hace una propaganda activa, cuyos resultados esperamos tocar muy pronto.

Felicitemos desde este lugar de nuestro periódico á tan consecuentes republicanos y deseamos que su conducta sirva de ejemplo á los demas comités de la provincia.

Y á propósito, ya que de Cordovilla nos ocupamos, tenemos entendido que el célebre curita contra quien se elevó al obispo una exposicion de los abusos que comete en el para él muy fácil ministerio, lejos de enmendarse sigue impertérrito desmintiendo la mansedumbre evangelica y soñando con el ideal de su colega Santa Cruz, á quien canonizaria si para ello tuviera poderes.

Lo sentimos por los intereses de la iglesia, pues el resultado de todo esto es desviar á los fieles de las prácticas religiosas.

Bien venido. Hemos recibido el nuevo periódico que se publica en Madrid *La Ilustracion de la mujer*, cuyos lemas son: Educacion física, intelectual y moral de la mujer: Caridad y Beneficencia, Justicia, Proteccion mútua.

Dedica los productos de las suscripciones á la creacion de escuelas gratuitas para niñas pobres, y su directora es la erudita escritora Maria de la Concepcion Gimenez.

La reputacion literaria de que tan inexcusablemente goza esta escritora y las demas que figuran en el sumario del número 5.º que á continuacion ponemos, evitan recomendaciones por nuestra parte.

Todos comprenden ademas la necesidad urgente de que la mujer adquiera una educacion sólida conforme al progreso de las modernas sociedades y esta publicacion llena cumplidamente el objeto á que aspirar debemos y enunciado queda.

El precio de la suscripcion, ocho reales trimestre, y el objeto benéfico á que se destinan los productos hacen mas recomendable, si por lo ya dicho, no lo fuera la publicacion citada.

He aqui ahora el sumario del núm. 5 de *La ilustracion de la mujer*.

Sumario. *El enemigo del hogar*, por doña Maria de la Concepcion Gimenez.—*Lujo, modestia y caridad*, por D. Blanca de Gassó y Ortiz.—*Lo que son las flores*, por doña Julia de Asensi.—*Los niños vagabundos en Inglaterra*, por doña Robustiana Armiño de Cuesta.—*A Granada*, por doña Eladia Bautista y Patrier.—*Fragments of an album*, por doña Patrocinio de Biedma.

La Escena Moderna. El sábado 31 de mes próximo pasado se ha puesto en escena, en esta floreciente sociedad, la comedia en tres actos y en verso debida á la pluma de Don Luis Mariano de Larra que lleva por título: *La Cosecha*, en cuya obra tomaron parte las Señoritas Doña Encarnacion Macias y Doña Elisa Prats y los jóvenes Santiago, Gambetti y Mendivil; el éxito por lo tanto, ha sido muy bueno consiguiendo tan simpáticos aficionados nutridos y prolongados aplausos.

Concluyó la funcion con la graciosa pieza arreglada á la escena española por Don Eduardo Zamora y Caballero titulada: *Un tenor, un gallego y un cesante* desempeñada con acierto por las Señoritas Macias y Prats y los Sros. Garcia, Prats y Gambotti.

Felicitemos á tan elegante y numerosa sociedad, centro de recreo y distraccion para el ilustrado público salmantino. Al mismo tiempo damos las mas espresivas gracias á la Junta directiva de la misma, por el acuerdo tomado con respecto á la prensa provincial de que se ocupa el primer número de *El Entreacto*, periódico de *La Escena Moderna* y que se reparte gratis á los espectadores todas las noches de representacion.

—Declarados vacantes los distritos segundo y tercero de esta capital, por renuncia de los diputados provinciales que los representaban, y convocados, segun la ley, los electores para los dias 9, 10, 11 y 12 del corriente, el comité republicano federal reunió al partido en la noche del viernes último para acordar lo mas conveniente acerca de la cuestion electoral, decidiéndose por unanimidad acudir á las urnas; despues se procedió á la designacion de candidatos, resultando aceptados nuestros correligionarios Fernando Perez Tabernero y Melquiades Gonzalez.

El deber de todos los republicanos es dar fuerza al Gobierno, y esto se consigue llevando á la Diputacion provincial y al Municipio el mayor número posible de representantes.

A votar, pues, sin tener presente lo que las circunstancias políticas por que atravesamos hicieran necesario en un plazo mas ó menos largo. Por hoy este es nuestro deber y es preciso cumplirlo como buenos.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dispuesto que los Ayuntamientos den cuenta exacta de los edificios que en esta provincia se hallan consagrados al culto, con excepcion de aquellos que sean de patronato y patrimonio particular.

—En la noche del viernes último se puso en escena por los socios de *La nueva Salmantina* la célebre tragedia *Otello*, que apesar de su difícil ejecucion, fué sin em-

VARIEDADES.

EL ÁTOMO ES INMORTAL.

Nada se pierde en el mundo real, nada vuelve a la nada.

Lo único que se verifica son cambios, transformaciones en la forma y en las múltiples combinaciones que afectan la materia: la madera que se quema, la piedra que se destruye, el hierro que se funde, el agua que se evapora, el humo que se disipa, la fuerza que se aplica en el movimiento, el calor que desaparece, la electricidad que circula, la luz que se oscurece, la planta que perece, el miembro que se pierde, el alimento que se digiere, el aire que se respira, el cuerpo que se descompone, todo lo que nuestros sentidos perciben, es eterno en la esencia y mutable en la forma.

A la inspección de nuestros sentidos desaparece la madera que se quema, a la manera que desaparece la casa cuando se rompe la trabazón de los materiales, pero los elementos constitutivos siguen siendo los mismos en su esencia y quedan en condiciones de combinarse nuevamente, aunque en distintas proporciones, y por eso se forma en la combustión vapor, humo y otros productos que la química analiza y clasifica.

El cambio de forma tampoco altera la naturaleza esencial de las cosas: los elementos que el grano de trigo ha tomado del suelo para formarse, permanecen en el mismo estado que antes, ni se cambian cuando se convierte el trigo en harina, la harina en pan, el pan en alimento y el alimento en sangre ó excremento.

Este hecho tan sencillo, tan evidente y real está reconocido aunque inconscientemente por la práctica de los labradores y por eso se cuidan muy mucho de recoger los excrementos de sus ganados y llevarlos a la tierra que antes les diera productos de inestimable valor.

Y si esto no hiciera, si la tierra se gastase, si el átomo tornase a la nada, que sería del labrador? ¿cómo sostendría sus cosechas? Qué del hombre si en vez de transformar las sustancias de que se nutre para darlas paso de manera que vuelvan al depósito común, a la tierra y a la atmósfera, fuera un gran consumidor que aniquilase las sustancias que forman el aire que respira, el agua que le atempera? ¿Se comprende acaso la existencia de depósitos de esos

elementos para suplir el gasto que de ellos se hace? No, ni la ciencia, ni la observación, ni la misma ignorancia lo puede admitir.

El cuerpo desaparece, no la materia; los átomos, los elementos permanecen invariables, indestructibles y sólo cambia la manera de combinarse dando lugar a esa infinidad de formaciones que nuestras facultades apreciarán eternamente.

De aquí se deduce la perfecta analogía que hay entre la muerte y el nacimiento; en este se reúnen los elementos para formar un ser: en aquella se disgregan y separan para formar varios seres. La muerte y la vida no son más que una metamorfosis de la materia.

El sábio y el ignorante, el rico y el pobre, el piadoso y el incrédulo, mueren, mejor dicho, se metamorfosean todos del mismo modo; sus cuerpos se descomponen, los elementos se disgregan, pero unos quedan en la tierra y otros marchan a la atmósfera para volver a ella y penetrar por las raíces de una planta ó para mezclarse en el aire que respiramos, mas nunca marchan a la nada, porque la nada no existe, si es que pudiera tener existencia: de modo que tal vez en este momento penetre por mi aparato respiratorio un átomo de oxígeno que formase parte de la sangre de Carlo-Magno ó de Cisneros, de Isabel la Católica ó de Aspasia.

REMITIDOS.

Aunque no estamos conformes con algunas de las apreciaciones del siguiente escrito, le publicamos gustosos por deferencia a su autor.

LA REPUBLICA, LA RELIGION Y LOS CARLISTAS.

Estas son las tres ideas culminantes que luchando están hoy en España, y de cuya lucha se teme y se espera una gran catástrofe, una gran tormenta, un caos social, donde solo se oirá el grito horrible de la confusión y de la amargura y el eco lúgubre del terror pánico y sempiterno.

¿Y es posible que esto suceda? No y mil veces no.

Pues ¿cómo dicen algunos que la religión está muerta en la república? Este es un error, un absurdo; porque la religión católica es inmortal, y lo que muere es la hipocresía, la superstición y

EL RAMO DE VIOLETAS.

—Que tenga usted algo de razón.

Al día siguiente, Manuel se hallaba en la cárcel. La autoridad hizo todo lo posible para averiguar el paradero del autor del crimen; pero Pepe el Chulo había huido de Salamanca. Todas las requisitorias fueron inútiles, porque parecía que le había tragado la tierra.

VIII.

Nos hallamos en la casa de Amparo. La pobre joven estaba dando su madre una taza de caldo y la anciana, incorporada en el lecho, tomaba el líquido con ansia y se encontraba contenta porque veía que su hija no pasaría hambre en algunos días. El dinero del Marqués había aliviado mucho a aquella infeliz y poco numerosa familia y madre é hija bendecían, sin cesar, a su generoso protector.

En la casa de los pobres suelen estar abiertas las puertas las más de las veces, pues, en donde no hay dinero no se teme a los ladrones ni malhechores y si es de día, se esperan pocas visitas y se necesitan pocos cumplidos ni antecelas para penetrar en el interior del edificio; con esto se comprenderá que, para llegar desde la calle hasta donde se hallaba Amparo, no había grandes obstáculos ni mucho menos. Así es que un hombre se presentó de repente en aquella mansión de la miseria, ocasionando una gran sorpresa a las dos mugeres. El recién llegado era Arturo Calderón.

—Dispensenme ustedes, dijo, si vengo de nuevo a disgustarlas con mi presencia.

—Caballero!..

—Seré muy breve, señorita. No vengo más que por una prenda que sin duda he dejado ayer olvidada en esta estancia.

—Una prenda?..

34

35

EL RAMO DE VIOLETAS.

—Si; un pequeño ramo de violetas que seme habrá caído del bolsillo de mi levita.

Amparo no había visto semejante cosa; pero se hizo cargo al momento que lo que hablaba Arturo podía ser verdad; mas pensó también que un ramo de violetas no podía ser apreciado por el joven sino como una prenda de amor; los celos la hirieron, el recuerdo de su honra pisoteada brilló en su mente como el resplandor del rayo en una noche de tormenta y el orgullo de muger se sublevó entonces.

—Que me contesta usted? preguntó Arturo.

—Yo... nada caballero: no he visto lo que usted me pide.

—Usted me engaña.

—¡Infame! ¿Se atreve usted a decirme eso a mí? ¿Se atreve usted a venir a preguntarme por un recuerdo acaso de una muger enamorada, de una muger que será ultrajada por usted como yo lo he sido?

—¡Amparo!..

—¡Seducto! Salga usted de esta casa, dijo con voz débil la anciana.

—Yo no me marcharé hasta que se me entregue lo que me pertenece.

Y Arturo miró al suelo como queriendo hallar lo que buscaba.

Amparo miró también y, mas afortunada que el joven, distinguió en un rincón de la estancia, un pequeño objeto; verlo y lanzarse a cogerlo, fué obra de un instante.

Arturo quiso hacer lo mismo; pero Amparo le había ganado la partida.

Arturo dió un grito de rabia.

Amparo exaló una exclamación de alegría.

Lo que Amparo había recogido, era el ramo de violetas de la monja del Jesús.

El rival del Marqués se adelantó.

el fanatismo de los hombres, de los pueblos y de las naciones; como en política lo que muere no es el Estado, sino la anarquía, el despotismo y la tiranía de los reyes, de los gobiernos y de las clases.

Los hombres, los pueblos y las naciones modernas, están desengañados que no pueden vivir sin religión, pero sí sin fanatismo, sin superstición y sin hipocresía; que no pueden vivir sin política, pero sí sin despotismo y sin tiranía.

Toda la trascendencia, toda la grandeza y toda la esencia de la Religión católica está en «amar á Dios sobre todo y al prójimo como á sí mismo.»

Mirad lo que hacen los carlistas. Mientras los republicanos han tremolado la bandera del orden, de la justicia, de la libertad, de la fraternidad y de la igualdad, los carlistas perturban el orden, cometen mil injusticias, esclavizan con la guerra muchos pueblos, y cual caínnes modernos se embriagan con la sangre de sus mismos hermanos; y esto no lo manda la religión católica, sino el orgullo y ambición de los carlistas.

No hace muchos días que un neo-católico dijo: «que los Estados modernos no saben mas que hacer ensayos políticos á costa de los pueblos» á lo que un republicano le contestó diciendo: ¿y á costa de quién ha hecho y está haciendo sus ensayos religiosos la Iglesia?

Esto prueba la gran preponderancia política que en nombre de la religión y en abuso de ella han tenido y quieren tener siempre los carlistas. ¡Pero ya es tarde!

Ellos han dicho con mucha estupidez que el que no es carlista no es católico verdadero; si este absurdo lo hubiera proferido un republicano, todas las iras del infierno hubieran caído como un rayo sobre su frente; pero como lo dicen los carlistas... como estos son de casa... claro... para estos no hay excomuniones... pero sí, si las hay.

No os asustéis, pues, republicanos de los carlistas ni de sus infamias, ni de sus calumnias, ni de sus amuletos, ni de sus augurios.

Si amais la República, amad también la Religión, porque ésta es y será siempre el alma de nuestra alma y la esencia de nuestra esencia, no puede ser verdadero republicano quien no es católico verdadero.

El verdadero católico ama á Dios que es su padre, y ama á los hombres porque son sus hermanos.

Esta es la bandera inmortal de la Religión católica; no la perdamos nunca de vista si quere-

mos saber donde estamos, de do venimos y adonde vamos.

Republicanos: ¡estad alerta! y mientras los carlistas se empeñan en confundir la religión con la política, y en escitar una guerra fratricida que los deshonorá y nos envilece; mientras ellos hacen esto con mucha hipocresía, con mucha superstición y fanatismo, invocando en mengua de nuestra civilización nùmenes estrangeros como nortes hácia los que debe mirar la brújula de nuestro cuadrante político, vosotros, con la fé en Dios y rebotando amor vuestros corazones, seguid incansables el camino real del jòrden, de la justicia, de la fraternidad, de la libertad y de la igualdad! Este es nuestro eterno porvenir y el de toda la humanidad ¡Adelante!

Salamanca 1.º de Junio de 1875.—D. F. F.

Sr. Director de EL FEDERAL SALMANTINO.

Muy Sr. mío: Apesar de no tener el gusto de contarme entre los suscritores al periódico que V. tan dignamente dirige, ha llegado á mis manos, sin que pueda yo suponer á quien debo tal obsequio, el número 47 de «El Federal Salmantino» correspondiente al día 18 del prócsimo pasado Mayo, y como en tal número se halla inserto un sueto que se dice dirigido desde Peñaranda y en el cual se hace mérito de una operacion de traqueotomía practicada por mí en Arevalo, creo de mi derecho y me es de absoluta necesidad el dirigirme á V. con tal motivo para hacer las siguientes rectificaciones, que espero de la amabilidad de V. sean publicadas en su apreciable periódico.

1.º Que apesar de hallarse avecinados en Peñaranda diferentes paisanos y amigos míos, no he autorizado á ninguno de ellos para dar á conocer la operacion á que el sueto se refiere, ni he hablado de ella por escrito ni de palabra á persona alguna residente en Peñaranda.

2.º Que si bien son ciertos muchos de los detalles en el tal sueto contenidos, no lo es en modo alguno el que hace relacion á los Facultativos de Arevalo, los cuales siendo como lo son personas ilustradas no podian considerar muerto al niño operado cuando estaba conocidamente vivo por mas que la muerte fuera inminente.

Y 3.º Que lejos de eso, la opinion de precitados facultativos enteramente conforme con la mia, era la que el unico remedio posible para salvar la vida del paciente era la operacion indicada y que si bien la practiqué yo, fué por acuerdo de todos y sin otra razon que la de haber ejecutado ya otras, algunas con buen éxito.

Creo, Sr. Director, que era en mí un imprescindible deber hacer publicas estas rectificaciones tanto para que la verdad quede en su lugar, como para poner á cubierto de toda duda la justa reputacion de mis profesores los Sres. Martín y Partearroyo, sin que esto sea un obstáculo para que agradezca la buena aunque inmerecida opinion que de mis escasos conocimientos tiene formada el para mí incógnito articulista.

Con este motivo se ofrece de V. atento S. S. Q. B. S. M.—Luciano Clemente y Guerra.

Madrid (Avila) 3 de Junio de 1875.

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION DE LA MUJER.

REVISTA QUINCENAL.

ORGANO DE LA ORDEN DE LAS HIJAS DEL SOL

Educacion física, intelectual y moral de la mujer.—Caridad y beneficencia.—Justicia.—Proteccion mútua.

DIRECTORA:—MARIA DE LA CONCEPCION GIMENO.

Los productos de las suscripciones de esta revista se destinarán á la creacion de escuelas gratuitas para niñas pobres.

SALE EL 15 y 30 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid y Provincias: Un trimestre, OCHO reales.—Números sueltos, UN real.—Ultramar y Extranjero: Un semestre, TREINTA reales.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid, en las principales librerías, y en la *Direccion y Administracion*, calle de la Farmacia, número 6, cuarto bajo.

EL FARO DEL PUEBLO

periódico republicano federal de Cáceres.

Se publica dos veces á la semana, siendo su coste el de 3 pesetas trimestre en toda España. Los pedidos de suscripcion, acompañado su importe, á Juan Guillen Barroeta, Cáceres.

En la calle de Zamora núm. 68, se vende un magnífico piano de Erard, su construccion moderna.

Imprenta Provincial, á cargo de Juan Sotillo.

EL RAMO DE VIOLETAS.

36

La jóven dió dos pasos atrás y dijo:

—Esto me pertenece.

—¡Mentira!

—Esto es una prueba mas de la infamia de usted.

—Señorita...

—Apártese usted, caballero. Una muger deshonrada tiene el derecho de recoger todos los datos, de conocer todo el crimen y hasta donde llega toda la villanía de su seductor.

—Es que yo le arrancaré á usted ese ramo.

—¡Arrancarlo de mis manos!... primero la muerte.

—Sepa usted que me atreveré...

—A qué? A maltratarme?... Además de ser usted un ladrón de mi honra quiere usted aspirar al título de asesino?

La anciana presenciaba atónita la escena

La enfermedad, lo débil de su voz y la escasez de sus fuerzas apenas le permitian moverse ni dar un grito.

Con las últimas palabras de Amparo, Arturo bajó la cabeza luchando con el enojo y la vergüenza.

Tartamudeó algunas frases huecas de sentido.

Y, como si Dios le hubiera tocado en el corazón, dió media vuelta y se alejó sin despedirse.

Amparo corrió á cerrar la puerta despues que le vió partir.

La jóven volvió á la habitacion de la enferma y dijo:

—Yo averiguaré de quién es este ramo; yo daré el grito de alerta á la nueva víctima; yo destruiré los planes de Arturo Calderon.

—Hija, hija mial murmuró debilmente la anciana, ese hombre es un ser despreciable; es un seductor sin dignidad ni decoro.

—¡Ay madre! ¡Qué tarde vienen estos desengaños!...

Y madre ó hija se abrazaron estrechamente.

Aquellas dos mugeres eran dos mártires de la vida; eran dos almas que habian naufragado en un mar de

33

EL RAMO DE VIOLETAS.

—Manuel es todo un buen muchacho...

—¡Callad! ¡callad!

Y Manuel continuó hablando solo.

—Pues si señor, el Marqués se retira tarde.

—Tarde? preguntó el joven por oír lo que contestaba su criado.

—Si Pepe; tarde se retira.

—Y á que hora?

—A que hora? Yo te lo diré.

—A que hora? Vamos dimelo:

—A que hora? A la... á las...

—Concluye.

—A la una de la noche siempre...

—Siempre que?

—Siempre baja la calle...

—Que calle?

—La calle de... de San Justo, pero hecha mas vino

Juan

El Marqués se quedó un momento pensativo

—Será verdad mi sospecha? dijo despues.

—No lo crea usted señorito.

—No puedo.

—Eso es, que toque Juan el Cojo gritó Manuel; bebamos mas; pues si señor á la una de la noche....

—Lo veis? preguntó el Marqués.

—Pero qué quiere decir esto? dijo la vieja.

—Esto quiere decir que Manuel ha estado en el proyecto de robarme.

—Casi presumo...

—En alguna taberna se ha concertado el crimen.

—Lo cierto es que Manuel no se emborracha nunca.

—Pues eso es otra prueba mas en mi favor; cuando el ha ido á la taberna no ha sido solo por beber; motivos mas poderosos le llevarian allí.

—Yo me atrevo á creer...

—Qué?